

**M. CRISTINA SOLIVELLA DE PÉREZ
NANCY EDITH HAGENBUCH**

**JAMES
JOYCE**

**SU VIDA Y
SU OBRA**

BÄRENHAUS

**CON LA COLABORACIÓN DE
OLGA M. DE SANTESTEBAN**

**M. CRISTINA SOLIVELLA DE PÉREZ
NANCY EDITH HAGENBUCH**

JAMES JOYCE

SU VIDA Y SU OBRA



**CON LA COLABORACIÓN DE
OLGA M. DE SANTESTEBAN**

BÄRENHAUS

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Discurso <> Freudiano Escuela de Psicoanálisis. Nuestra querida Escuela ha sido, a lo largo de más de veinte años, el ámbito de trabajo y presentaciones de nuestras investigaciones.

A Olga M. de Santesteban... su acompañamiento y su donación de muchas horas de trabajo para que este proyecto fuera posible. Gracias por sumarse al contenido del libro con su trabajo sobre *Las mujeres de James Joyce* y también por la dirección de los trabajos de Patricia Cortés, Liliana Berraondo y Stella Maris Díaz de Luraschi que integran el capítulo final.

Por último, gracias a nuestras amadas familias que acompañaron con entusiasmo la hermosa aventura de cumplir el sueño de publicar este libro.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Palabras preliminares. *M. Cristina Solivella de Pérez*.....13

Presentación de la obra de James Joyce.

Nancy Edith Hagenbuch.....23

JAMES JOYCE. SU VIDA Y SU OBRA

Biografía de James Joyce. *Nancy Edith Hagenbuch*.....39

Cronología de James Joyce.

M. Cristina Solivella de Pérez - Nancy Edith Hagenbuch.....50

LAS MUJERES DE JAMES JOYCE

Olga M. de Santesteban.....55

CRÓNICA DEL VIAJE A DUBLÍN *M. Cristina Solivella*

de Pérez. Entrevista a Ken Monaghan, sobrino de Joyce
y Director del Centro James Joyce.....139

LA ESCRITURA JOYCEANA

El arte de James Joyce: la potencia creadora

del lenguaje. *M. Cristina Solivella de Pérez*.....155

DUBLINESES

Los cuentos de James Joyce. *Nancy Edith Hagenbuch*....181

“Los muertos”: entre la vida y la muerte...

amor, deseo y goce. *M. Cristina Solivella de Pérez*.....201

EXILIADOS

Exiliados: la fantasmagoría alrededor del encuentro de un hombre con una mujer. *Nancy Edith Hagenbuch*....213

Exiliados... sin amor ni deseo.

M. Cristina Solivella de Pérez.....223

RETRATO DEL ARTISTA ADOLESCENTE

La misión de hacerse un nombre a través

de su escritura. *Nancy Edith Hagenbuch*.....235

ULISES

James Joyce y su obra. Cartas y testimonios.

M. Cristina Solivella de Pérez.....261

Ulises: La novela más genial del siglo XX. Testimonio de la búsqueda del Padre. *Nancy Edith Hagenbuch*.....291

Bloomsday. *M. Cristina Solivella de Pérez*.....322

FINNEGANS WAKE

Finnegans Wake por dentro, de Mario E. Teruggi.

Nancy Edith Hagenbuch.....357

La aventura del Finnegans Wake.

La escritura joyceana. *Nancy Edith Hagenbuch*.....368

JAMES JOYCE,

UN ACONTECIMIENTO PARA EL SIGLO XX

Historia de los escritos de James Joyce.

Patricia M. Cortés.....387

Avatares de la publicación del *Ulises*.

Liliana A. Berraondo.....426

Las traducciones al español del *Ulises*.

Stella Maris Díaz de Luraschi.....464

BIBLIOGRAFÍA.....487

**PRESENTACIÓN
DEL LIBRO**



PALABRAS PRELIMINARES

M. Cristina Solivella de Pérez

*“En un día del hombre están todos los días
del tiempo, desde aquel inconcebible
día inicial del tiempo, en que un terrible
Dios prefijó los días y agonías,
hasta aquel otro en que el ubicuo río
del tiempo terrenal torne a su fuente,
que es lo Eterno, y se apague en el presente,
el futuro, el ayer, lo que ahora es mío”.¹*

13

Este libro contiene los trabajos de investigación realizados sobre la vida y la obra del genial escritor irlandés James Joyce.

James Joyce se ha convertido, con el paso del tiempo, en una figura fundamental de la literatura europea moderna. Actualmente, junto a Franz Kafka y Marcel Proust, es considerado uno de los tres escritores más importantes del siglo. De hecho, se lo considera el padre de la literatura inglesa moderna.

La influencia de su obra ha sido amplia y extensa y el carácter de la producción joyceana ha resultado tan

1

Extracto del poema “James Joyce” de Jorge Luis Borges.

innovador que es común por parte de la crítica hablar de un antes y un después de Joyce. Con el término de *afterjoyce* se designa ese síndrome que a menudo embarga al escritor nuevo: es una vana ilusión pretender aportar, después de Joyce, alguna innovación al campo de la literatura.

14

Corría el año 1995 y abocadas a la lectura del seminario *El Sinthome* de Jacques Lacan en Discurso <> Freudiano. Escuela de Psicoanálisis, se reveló que era imposible avanzar sin ubicar la obra del escritor al que Jacques Lacan le dedicara tantas páginas en su recorrido. Al leer el seminario iban desfilando, como referencias de Jacques Lacan al tema que iba desarrollando, los diferentes personajes de la obra joyceana, los datos de la vida del escritor, el increíble *Ulises*, el *Finnegans Wake* y las *Epifanías*... entre otros. Irlanda y Dublín como protagonistas absolutas de su obra, ¡eran desde nuestra lejana Buenos Aires, geografías nuevas y vírgenes para investigar!

Y así fue como comenzamos... como dice Lacan: no se sabe bien por qué se elige cierta cosa, pero una vez emprendida la tarea, ¡es importante continuarla! A poco de sumergirnos en nuestra primera lectura: *Retrato del artista adolescente* ya estábamos, como dice Lacan, “¡embarrizados de Joyce!”.

Surge entonces un sueño, ¿por qué no viajar a esa geografía llena de promesas... la isla verde esmeralda...? Recordemos la rica producción de Irlanda en materia de escritores y poetas que han constituido el terreno fértil en que se nutrió este escritor. Así han sobresalido en este campo: Jonathan Swift, Oscar Wilde, William Yeats (Premio Nobel de Literatura 1923), George Bernard Shaw (Premio Nobel de Literatura 1925), Samuel Beckett (Premio Nobel de Literatura 1969), e incluso,

más contemporáneo: Seamus Heany (Premio Nobel de Literatura 1995). Y por eso partimos, en la primavera de 1998, rumbo a la hermosa Dublín donde nos aguardaba la entrevista con Ken Monaghan, sobrino del escritor y director en esos días del Centro James Joyce.²

Otro encuentro decisivo también influyó en nuestra determinación y fue aquella jornada donde escuchamos exponer a Mario Teruggi. Este científico destacado en el área de geología —en su honor un mineral lleva el nombre de “teruggita”—, fue director del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de La Plata, escritor y estudioso de los problemas del lenguaje, experto en el argot de Buenos Aires y autor de un valioso *Panorama del lunfardo*. Es considerado por los joyceanos, en el ámbito del idioma español, como uno de los más estudiosos e intensos conocedores del *Finnegans Wake*, obra a la que le dedicó más de veinte años de investigación y sobre la que ha publicado ensayos interpretativos en diarios y revistas del país y del extranjero.³

Su conferencia sobre James Joyce nos encantó... y allí se lanzó la aventura: lecturas del *Ulises* junto a los especialistas (asistíamos cada semana a la librería Kel para leer los textos en inglés), la investigación sobre Irlanda y su historia, reuniones periódicas en Discurso <> Freudiano Escuela de Psicoanálisis alojados en el dispositivo Literatura Psicoanálisis, compartiendo con otros esta tarea. Acompañaban estos tramos de trabajo la lectura del grueso tomo de Richard Ellmann sobre la biografía de Joyce, Umberto Eco y su *Las poéticas de*

2 El lector encontrará el testimonio de este viaje en el trabajo “Crónica del viaje a Dublín”.

3 Datos consignados por Jorge S. Perednik en la contratapa del libro de M. Teruggi: *El Finnegans Wake por dentro*.

Joyce, la biografía de Nora, mujer del escritor, de Brenda Maddox, el libro *My brother's keeper* de Stanislaus Joyce... y tantos otros que rápidamente fueron poblando los estantes de nuestras bibliotecas.

Años intensos de trabajo... de Jacques Lacan a Joyce, de James Joyce a Dublín y otra vez al psicoanálisis para tener la experiencia de una letra que nos subyugaba pero que también nos era compleja, ya que según Jacques Lacan: “es una letra que bordea lo real” (...) “Se siente el goce de quien escribe”.

16 Es una escritura que no nos provoca ninguna simpatía ya que su autor ¡está “desabonado del inconsciente”!

Pero... contábamos con la dirección de nuestros maestros: considerar la obra literaria como lugar privilegiado, fuente de inspiración para el descubrimiento freudiano del deseo inconsciente: *Edipo Rey* de Sófocles, *Hamlet* y *El rey Lear* de Shakespeare, *Poesía y Verdad* de Goethe, la *Gradiva* de Jensen, Dostoyevski y el parricidio... son algunas de las obras abordadas por Freud que constituyen, sin ninguna duda, lugares donde el escritor “*abre camino al analista...*”.

En su homenaje a Marguerite Duras,⁴ Lacan nos decía que “*la práctica de la letra converge con el uso del inconsciente...*” y advierte al analista, para recordar con Freud, que el artista siempre...*le lleva la delantera* y que no tiene por qué hacer de psicólogo donde el artista le desbroza el camino.

Sigmund Freud y Jacques Lacan amaban la lengua, la literatura y los poetas. Freud confesaba en una entrevista sobre este tema:

4 Jacques Lacan, *Homenaje a Marguerite Duras. El arrebato de Lol V. Stein*, 1965.

*“Soy, en realidad por naturaleza un artista (...) y de ello existe una prueba irrefutable: en todos los países donde el psicoanálisis ha penetrado, ha sido mejor comprendido y aplicado por los escritores y los artistas que por los médicos. Mis libros, de hecho, se parecen más a obras de imaginación que a tratados de patología. (...) Yo he podido cumplir mi destino por una vía indirecta y realizar mi sueño: seguir siendo un hombre de letras, aunque bajo la apariencia de un médico. En todo gran hombre de ciencia está el germen de la fantasía; pero ninguno propone como yo, traducir a teorías científicas la inspiración que la literatura moderna ofrece. En el psicoanálisis, usted encontrará reunidas, aunque transformadas en jerga científica, las tres grandes escuelas literarias del siglo XIX: Heine, Zola y Mallarmé están reunidos en mi obra bajo el patrocinio de mi viejo maestro: Goethe”.*⁵

17

En cuanto a Lacan *“amaba la lengua y los poetas, los ‘pouêtes de pouasie’, le gustaba decir, retomando la frase de Léon-Paul Fargue”.*⁶

“Le deleitaba, sin duda, la proximidad que hay entre la poesía y el lenguaje del inconsciente. Podemos creer que, sobre todo, le encantaba, en el poeta la lalengua-lalangué, la infiltración en la lengua de un goce propio del sujeto, estrictamente privado y que, sin embargo, se ofrecía a la lectura, se transmitía al vacío del sentido alterado.

5 Extraído de una entrevista a Freud de Giovanni Papini realizada en Viena en mayo de 1934. En: *La psicosis en el texto*.

6 Léon-Paul Fargue (1876-1947). Poeta francés, miembro del círculo de la poesía simbolista. Poeta de París, fue íntimo amigo del músico Ravel.

En efecto, nadie mejor que los poetas pueden conducirnos a esas orillas donde el sentido vacila, desfallece, tropieza, se derrama o encalla, donde el goce de la lengua aflora...”⁷

Sin duda James Joyce, quien dio un giro determinante a la narrativa del siglo XX, ocupó por su escritura y la novedad de su invención un lugar relevante en esa trama. Nuestro homenaje a él es la investigación que realizamos sobre su vida y su obra.

18 Veamos a continuación el contenido del libro.

Nancy Edith Hagenbuch y M. Cristina Solivella de Pérez realizaron la tarea de seleccionar, de las presentaciones realizadas a lo largo de más de veinte años de trabajo, los títulos que les ofrecemos en este libro.

El lector encontrará luego de la *Presentación de la obra* un capítulo titulado *Biografía de James Joyce*, seguido de un cuadro cronológico que permite una rápida ubicación de los datos más importantes del escritor.

Fuimos recorriendo la vida de James Joyce, los principales acontecimientos que presidieron su nacimiento en la Irlanda de aquellos años. Su vida familiar, sus estudios con los jesuitas, los hechos que determinaron el exilio en Trieste, París y Zúrich, ciudad en donde murió en 1941.

Presentamos luego un capítulo dedicado a *Las mujeres de Joyce* a cargo de Olga M. de Santesteban. El recorrido que la autora diagrama se basa en una hipótesis interesante proponiéndonos que Joyce ilustra con su obra un modelo femenino sobre el goce. Nos indica que no es su objetivo señalar las coincidencias entre la vida del autor

7 Pierre-Gilles Gueguen, *Pouétes de Pouasie, Revista Consecuencias*. Noviembre 2008.

y los personajes ficcionales. Así el texto es una reflexión que, sirviéndose de conceptos como el amor cortés, la locura que conlleva el amor y la pasión, la necesidad de unir amor con degradación y obscenidad, va recorriendo diferentes testimonios de las llamadas cartas sucias de la correspondencia entre Joyce y Nora. Basándose en los biógrafos más importantes del escritor y su mujer, este trabajo contiene también un recorrido de las figuras femeninas descollantes del universo joyceano.

Acompañando esos textos les ofrecemos *Crónica del viaje a Dublín. Entrevista a Ken Monaghan, sobrino de Joyce y Director del Centro James Joyce*. Allí les relatamos nuestra experiencia del viaje a Dublín y transcribimos el reportaje que le realizamos a Ken Monaghan en el hermoso y señorial Centro James Joyce, sede actual de la muestra permanente con que se homenajea al escritor en su ciudad natal.

Culminando ese día inolvidable, el trabajo incluye la visita a la Torre Martello frente al majestuoso acantilado que inspiró a Joyce el primer capítulo de su *Ulises*.

Para el siguiente capítulo *La escritura joyceana*, recorriendo las comunicaciones que se fueron realizando en las jornadas organizadas por Discurso <> Freudiano. Escuela de Psicoanálisis en el Museo Nacional de Bellas Artes (1995), en la Biblioteca Nacional, en la Fundación Konex, en la Universidad de Buenos Aires y otros lugares del ámbito de la cultura se seleccionó un trabajo: *El arte de James Joyce: la potencia creadora del lenguaje*.

Siguiendo nuestro camino nos introduciremos en los cuentos joyceanos *Dublineses* con estos títulos: *Los cuentos de James Joyce* y “*Los muertos*”: *entre la vida y la muerte... amor, deseo y goce*.

Seguidamente un nuevo capítulo nos introduce, con dos trabajos, en la única obra de teatro del escritor:

Exiliados... la fantamasgoría alrededor del encuentro entre un hombre y una mujer y Exiliados... sin amor ni deseo.

A continuación un trabajo sobre la famosa novela joyceana *Retrato del artista adolescente*, se trata de: *James Joyce: la misión de hacerse un nombre a través de su escritura.*

Allí veremos, siguiendo a Lacan, cómo la obra de Joyce es el testimonio del síntoma joyceano. En la búsqueda de Nombre-del-Padre él se hace un Nombre para la posteridad.

20 Llegamos finalmente a la famosa novela *Ulises* de la que les ofrecemos la historia de su publicación y un recorrido de esta obra a lo largo de sus 18 capítulos que nos llevan de la Torre Martello a la escuela, de la Biblioteca Nacional de Dublín al burdel y la taberna —según Joyce— ¡los lugares más interesantes para palpar la esencia de una ciudad! Los trabajos sobre la sensacional novela llevan la marca de los diferentes homenajes realizados en ocasión de celebrarse Bloomsday, cada 16 de junio en Discurso <> Freudiano Escuela de Psicoanálisis. Ellos son:

James Joyce y su obra. Cartas y testimonios, Ulises: La novela más genial del siglo XX. Testimonio de la búsqueda de un padre y Bloomsday.

El capítulo siguiente versa sobre el famoso *Work in progress* joyceano: *La aventura del Finnegans Wake. La escritura joyceana*, precedido de *Finnegans Wake por dentro* de Mario Teruggi.

Se trata de una puntuación acerca de la particular forma de escritura que Joyce desarrolló en su último libro. Publicado en 1939 (recordemos que él fallece en 1941), el libro se gesta en paralelo a la enfermedad de su hija Lucía, a la guerra que obliga a la familia a emigrar a Suiza y al período de recrudescimiento de la larga enfermedad de Joyce en su vista. Este trabajo nos ilustra también sobre

la particular maniobra del escritor con el lenguaje para construir un texto modulado a lo onírico y acorde a la musicalidad, ¡pretensión de la escritura joyceana!

Finalizando el libro, el último capítulo, *James Joyce, un acontecimiento para el siglo XX*, comprende tres trabajos:

Patricia M. Cortés escribió: *Historia de los escritos de James Joyce*. Nos propone abordar la obra de James Joyce aportando datos que formaron parte del contexto histórico de sus escritos y publicaciones. Así, va encarando desde los primeros textos de su juventud hasta sus escritos póstumos pasando por sus obras más conocidas: *Retrato del artista adolescente* y *Ulises*. Su interés radica en mostrar, al decir de Jacques Lacan, cómo el escritor encontró con sus escritos un saber hacer con su arte.

21

En *Avatares de la publicación del Ulises*, Liliana Berroondo luego de recorrer el contexto cultural que albergó la obra de James Joyce, se interroga *¿cuál fue la respuesta que los artistas dieron a esa obra?*

Guiada por los aportes de Jacques Lacan, dará cuenta del éxito de Joyce en “*darse un nombre*” ante la carencia paterna, y otorgar a su arte la categoría de una suplencia: *Sinthome*, con la que consigue un modo de reparar una falla estructural, dando lugar a una vida rescatada por la obra e inscribiéndose en la cultura para la posteridad.

Por último Stella M. Díaz de Luraschi nos ofrece su trabajo: *Las traducciones al español del Ulises*.

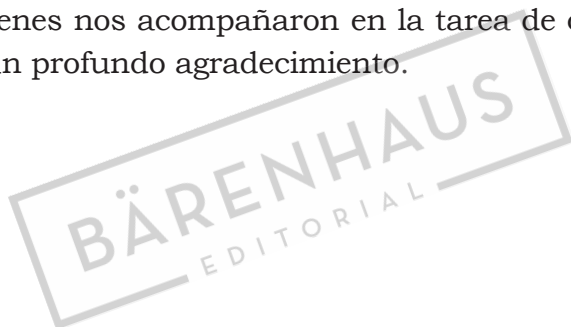
Este trabajo recorre los traductores del *Ulises* joyceano al español: Salas Subirat, José María Valverde, Francisco García Tortosa, María Luisa Venegas, Marcelo Zabaloy y Rolando Costa Picazo.

En él se aborda una pregunta fundamental: *¿Cómo traducir una obra que produce nuevas maneras de usar el lenguaje?*

Es de destacar el arduo trabajo encarado por estos verdaderos artesanos de la palabra al encarar la traducción de tan peculiar obra.

Y así llegamos al final del recorrido, como todo camino no sin rodeos, tropiezos y desvíos, pero con la satisfacción de haber podido volcar al papel una rica experiencia de trabajo de muchos años en la escuela de psicoanálisis. La investigación de una vida y una obra conmovedora por sus peripecias, por su dramaticidad, pero también por la marca de haber pasado a la historia como quien otorgó a la literatura y la lengua inglesa nuevas formas de expresión.

Vaya entonces para James Joyce nuestro homenaje y para quienes nos acompañaron en la tarea de construir el libro un profundo agradecimiento.



PRESENTACIÓN DE LA OBRA DE JAMES JOYCE

Nancy Edith Hagenbuch

En un intento por captar el mensaje que la letra y la palabra portan en sí nos dirigimos hacia la literatura. 23

Con este fin recorreremos la vida de James Joyce y analizaremos sus obras más importantes: *Dublineses*, *Retrato del artista adolescente*, *Exiliados*, *Ulises* su obra más genial y *Finnegans Wake* su última producción.

Estos trabajos se fueron realizando a lo largo de muchos años de lectura de su obra y del recorrido de Jacques Lacan al abordar al artista. De esta manera les proponemos seguir las huellas de más de veinte años de investigación de dos creadores.

La biografía de Joyce será el punto de partida para introducirnos en su vida, en su familia, en su país, y en el mundo que lo vio nacer como “*El Artista*”. Luego pasaremos a algunas de sus obras, para captar la riqueza que encontramos en ellas desde una lectura psicoanalítica.

Dublineses es una serie de quince cuentos. El propósito de estos cuentos era dejar retratado minuciosamente su Dublín natal. Joyce nos decía que su motivación superior era escribir un capítulo de la historia moral de su país, que se resume en el término “*parálisis*”. Sin duda el creador literario logra ficcionar cada personaje, cada espacio y cada situación de acuerdo a sus fantasmas. De esta manera nos introduce en sus calles, en sus iglesias,

en sus casas, en su idioma, para permitirnos vivir esa experiencia. Nos ofrece sus fantasmagorías para lograr, como lectores, sumergirnos en los mundos que el artista pinta con cada una de las palabras que selecciona. Los protagonistas que nos presenta están lejos de la odisea de los héroes, más bien son seres solitarios, triviales que se deslizan en el mundo del siglo XX.

24

Podemos decir que *Dublineses* no es más que el inicio de un único libro que Joyce supo escribir, y que fue publicado con títulos diversos, y en estilos distintos, a lo largo de su vida. El propio Joyce llegó a decir *“mi obra es un todo y no puede dividirse por título de libros, de modo que a partir de Dublineses sigue una línea recta de desarrollo... Mi obra completa está siempre en proceso”*. Esto es lo que ha llevado a algunos críticos a considerar *Dublineses* como el ensayo que fue el origen de toda la obra posterior. Veremos cómo hay muchos puntos en común entre las historias y los personajes. En cada uno de estos inevitablemente nos encontraremos con la religión, para alabarla o para criticarla. En extrema relación con la religión, el propio modo de ser irlandés, tanto en su lengua como en sus costumbres, domina cada escena de sus cuentos. Al mismo tiempo Joyce logra con su escritura que se universalicen sus temáticas. Hay mucho más que la descripción de un medio concreto; lo particular no es más que una muestra de lo universal.

Exiliados es la única obra de teatro que el genio escribe por pedido de W. B. Yeats. Encontramos en ella la profunda influencia del escritor noruego Ibsen a quien Joyce admiraba desde su juventud.

La obra trata de un escritor que tiene que enfrentarse a sus celos al captar la atracción de su amigo por su mujer Bertha. La trama se desarrolla entre los personajes que van desplegando sus pasiones complejas y oscuras.

La problemática del exilio aparece tanto en relación con una mujer, como también con sus costumbres y con su país. La trama de la obra nos presenta las fantasmagorías alrededor de la atracción de un hombre con la mujer escogida.

Retrato del artista adolescente narra, al decir de Richard Ellmann, la gesta de un alma.

Ese es el propósito por el cual en el primer capítulo abundan líquidos y humedades, para armar el escenario de lo que constituye el nacimiento del artista. Los años infantiles con los personajes familiares transcurren para dar paso a la escuela primaria, su dolor, su exilio y ese sentimiento que lo hace diferente de otros niños. La primera parte culmina con un pseudo bautismo en las aguas sucias en la que es introducido por sus compañeros. De este bautismo sale con la visión de verse muerto. En todo el capítulo el escritor nos describe los pensamientos del niño al captar las diferencias entre su padre y su madre, entre sí mismo y los demás a través del lenguaje que habita en cada uno.

En el segundo capítulo, Joyce nos introduce en la pubertad de Stephen, junto con los intentos de intelectualizar la propia experiencia, de entender el entorno, surgen los impulsos sexuales desconocidos e incontrolables. Esas sensaciones lo sumergen en un mundo habitado por sentimientos cargados de conciencia de pecado. Las experiencias con los sacerdotes le muestran la crueldad y la caridad al mismo tiempo, sin ningún intervalo.

Sigue en el tercer capítulo una retracción hacia el mundo interior.

En el cuarto, con un nuevo movimiento inverso, se acaba la nueva devoción y se descubre la llamada a la vida y la vocación artística. Nos transmite con cada pincelada la imagen del pájaro, ligada al inventor Dédalos,

figura de elevación del alma. Recordemos que en la mitología griega, Dédalo, hijo de Eupálamo y Alcipe, era un arquitecto y artesano muy hábil que había construido el laberinto de Creta. Cuenta el mito que Dédalo estaba tan orgulloso de sus logros que no podía soportar tener un rival. Calo era su sobrino quien también se dedicaba a las artes mecánicas. Dédalo sentía tanta envidia de los logros de su sobrino que cuando un día estaban juntos en lo alto de Atenas en la Acrópolis, aprovechó la oportunidad y lo empujó. Pero la diosa, que favorece al ingenio, lo vio caer y cambió su destino transformándolo en un pájaro.

Por último en el quinto capítulo de la novela, el alma ya desarrollada, construye el camino que se expande en el arte, la necesidad de “*flight*”, significa vuelo, huida aislamiento. Las ideas y el lenguaje van creciendo en complejidad. Encontramos en esta novela la diagramación más impresionante del camino del exilio de todo orden que lo precedió para dar vuelo a un nuevo orden. Para constituirse en “*El Artista*”.

Resultó una verdadera enseñanza el *Retrato del artista adolescente* para poder captar el exilio de un sujeto. El exilio de la familia, de la patria, de la religión ahí donde no se encontró ningún orden que le permitiera surgir como sujeto. Joyce muestra de una manera genial el camino para lograr una nueva vida a través del arte.

Pasemos a la anteúltima y más conocida obra. *Ulyses* es una novela descarnada, obscena y brillante. Es la mejor novela inglesa del siglo XX. Joyce describe la aventura por la ciudad de Dublín de Leopold Bloom y Stephen Dedalus a lo largo del 16 de junio de 1904. Desde entonces en todo el mundo los admiradores de Joyce celebran este día como el “Día de Bloom”, “Bloomsday”, juego de palabras por la similitud con la palabra inglesa

“Doomsday”, día del juicio. Fecha que recuerda el encuentro de Joyce con su mujer Nora.

Ulises se ha constituido en un verdadero jeroglífico lleno de enigmas con más de 267.000 palabras, distribuido en 18 capítulos con estilos diferentes. La obra termina con el monólogo de Molly Bloom, en que el relato, sin signo de puntuación, emula el fluir, libre y desinhibido del pensamiento.

Cada capítulo podría constituir un libro, cada uno está lleno de enigmas que nos atrapan. Joyce sabía muy bien que tendría joyceanos durante muchos años tratando de descifrarlos.

27

Lacan se interroga sobre la función de esta escritura. Cuando se lee el texto de Joyce, sorprende el número de enigmas que contiene.

“¿Es que no estaría ahí la consecuencia de esa costura tan mal hecha de un ego de función enigmática, de función reparatoria? Joyce es el escritor por excelencia del enigma”.

Esta escritura le da al escritor una función reparatora ahí donde encontramos lo imaginario desprendido de lo simbólico y lo real.⁸

La obra joyceana reposa sobre el exilio de todo orden anterior. Su arte establece un nuevo precepto. Al no contar con un orden que lo amarre Joyce inventa uno nuevo con ese escribir enigmático que tiene una función reparatora del orden imaginario, el cuerpo se sostiene con la imagen, y queda amarrado al orden simbólico y real.

8 Utilizado por Jacques Lacan a partir de 1936 el registro imaginario es correlativo del Estadio del Espejo, asociado a lo Real y a lo Simbólico en el marco de una tópica. Lo imaginario constituye el registro donde se constituye la imagen del cuerpo.

También encontramos que su escritura tiene un tratamiento particular con las palabras hasta llevarlas al extremo de quebrarlas, desarticularlas y destrozarlas. Palabras que se van presentando como impuestas y en esto consiste su síntoma. Síntoma con el que Joyce logra un saber-hacer.

Lacan nos dice:

28

“Es por intermedio de la escritura que —para Joyce— la palabra se descompone imponiéndose como tal en una deformación que permanece ambigua, ya sea para liberarse del parásito palabrero, o bien de dejarse invadir por las propiedades fonemáticas, por la polifonía de la palabra”.

Una escritura que al decir de Jacques Lacan bordea lo real, ese real que excluye el sentido. Joyce escribió con un estilo genial sobre los temas del padre, la mujer, el sexo, la procreación, la muerte, la religión, la creación artística, con una crudeza que no es fácil encontrar en otros escritores. Pero lo más genial que logró es una escritura que muestra el juego con las letras.

En el año 1957 ya Lacan había escrito su artículo “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, en él nos advierte que el gran descubrimiento de Freud es haber captado la estructura del lenguaje en el inconsciente, y es este quien comanda la función de la letra.

En *La Interpretación de los Sueños* del año 1900 encarará la letra del discurso en su textura y abrirá el camino real hacia el inconsciente. Freud advierte que la condición del sueño es el deslizamiento de lo que con Saussure se ha llamado significado sobre el significante, en cambio la condensación es la estructura de superposición de los significantes donde toma su campo la metáfora.

En el trabajo *Psicopatología de la vida cotidiana* del año 1901 Freud desarrolla la materialidad del inconsciente y su interpretación. Previamente ya había captado el valor de las formaciones del inconsciente en una carta dirigida a Fliess el 26 de agosto de 1896, en donde él menciona por primera vez “operación fallida”, lo que luego nombrará como lapsus o acto fallido. Dice allí: “...al fin he comprendido un hecho nimio que sospeché durante mucho tiempo”, refiriéndose a ciertas ocasiones en que en el discurso aparece un nombre en sustituto de otro que ha sido reprimido. Vemos la importancia fundamental que toma la trama de un discurso. El inconsciente tiene estructura de lenguaje.

29

¿Pero qué ocurre cuando la trama del discurso está desgarrada?

Joyce nos muestra una forma de “saber hacer” ahí donde aparece un texto desabonado del inconsciente. Inventa un nuevo texto al escribir con esas palabras que se cortan y se superponen. La textura de sus obras está escrita con esas palabras desarticuladas hasta llegar a las letras.

Su última obra, *Finnegans Wake*, tardó más de dieciséis años en escribirla. Sus 628 páginas escritas en idioma inglés se amalgaman con otras sesenta o setenta lenguas, desde las más extendidas como el español, el francés o el chino, hasta idiomas artificiales como el esperanto y el volapuk, o lenguajes casi secretos como el bearlagir na saer, una antigua jerga de los masones irlandeses. Esto da lugar a una especie de idioma nuevo, de forma tal que casi no hay línea del texto sin neologismos. La novela carece de una trama en el sentido convencional del término. Los personajes aparecen y desaparecen y cambian de nombres y todo se desarrolla como en un sueño. De hecho, también se afirma

que *Finnegans Wake* es una novela onírica. Una gran visión cósmica según las palabras de Anthony Burgess.

Para Harold Bloom, esta es la obra maestra de Joyce quien ocupa el lugar más elevado del canon occidental moderno, junto a Samuel Beckett, Marcel Proust y Franz Kafka.

En el Seminario sobre *La carta robada*, producido en abril de 1955, Jacques Lacan hace referencia a la verdad que se desprende del pensamiento freudiano, a saber que el orden simbólico es para el sujeto constituyente. Lacan demuestra a su audiencia valiéndose del cuento de Edgar Allan Poe, la determinación principal que el sujeto recibe del recorrido de la carta o la letra. La letra porta un mensaje y contiene una verdad.

30

Recordemos que Edgar Allan Poe (1809-1849) es el escritor y poeta estadounidense considerado el precursor del monólogo interior o fluir de la conciencia, que luego Joyce llevaría hasta sus últimas consecuencias. También es reconocido por la musicalidad de sus poemas y el juego con las letras.

Luego de recorrer *La carta robada* —según la traducción de Charles Baudelaire *La lettre volée*— Jacques Lacan aborda la cuestión de la letra en psicoanálisis.

El poeta nos relata dos escenas en el cuento. La escena primitiva que se desarrolla en el tocador real. Ahí la Reina recibe una carta, una carta que pondría en juego su honor y su seguridad. Este sentimiento se confirma por el azoro de ella ante la entrada de otro personaje ilustre, el Ministro. Desde ahí todo se desarrolla con precisión para que el Ministro logre cambiar la carta y quedársela en su poder. Este ha hurtado a la Reina su carta y ella sabe que es él quien la posee ahora, y no inocentemente.

La segunda escena transcurre en el despacho del Ministro. Luego de que la policía ha registrado la residencia sin

encontrar rastro de la carta, hace su entrada Dupin quien no se deja engañar fácilmente. Este sabe dónde buscar, en el receptáculo de un pobre portacartas. Los hechos se precipitan en que él sólo tiene que retirarse después de haber olvidado su tabaquera en la mesa, para regresar a buscarla al día siguiente y así apoderarse de la carta sustituyéndola por otra donde se podrá leer *“Un designio tan funesto, si no es digno de Atreo es digno de Tieste”*.

¿Qué nos ofrecen estas dos escenas? La posición de los personajes se define en relación con la carta, como nuestra vida se define en relación con las letras que portamos. Letras que escriben nuestra cifra de goce.

31

Lacan en el Seminario *La carta robada* nos dice:

“¿Es pues lo que espera el Ministro en una cita fatídica? Dupin nos lo asegura, pero hemos aprendidos de ser demasiados crédulos antes sus diversiones. Sin duda tenemos al audaz reducido al estado de ceguera imbécil, en que se encuentra el hombre con respeto a las letras de muralla que dictan su destino. Pero ¿qué efecto, para llamarlo a su encuentro, es el único que puede esperarse de la provocación de la Reina para un hombre como él? El amor o el odio. Uno es ciego y le hará rendir las armas. El otro es lúcido pero despertará sus sospechas. Pero si es el jugador que se nos dice, interrogará, antes de bajarlas, una última vez, sus cartas, y leyendo en ella su juego, se levantará de la mesa a tiempo para evitar la vergüenza.

¿Es eso todo y habremos de creer que hemos descifrado la verdadera estrategia de Dupin más allá de los trucos imaginarios con que era necesario despistarnos? ...podemos leer su solución a la luz del día. Estaba ya contenida y era fácil de desprender en el título de nuestro cuento, y según la fórmula misma: ...en que el emisor recibe del receptor su propio mensaje bajo una forma invertida. Así lo

que quiere decir ‘la carta robada’, incluso en ‘souffrance’,⁹ es que una carta llega siempre a su destino”.

Lacan nos dirá que la técnica del analista reposa sobre la determinación inconsciente que se concede en ella a la asociación llamada libre y que puede leer con todas sus letras, en las obras de Freud, que una cifra no se escoge nunca al azar. Hay una determinación simbólica.

32 “El lenguaje entrega su sentencia a quien sabe escucharlo ...pero en cuanto a la letra, ya se la tome en el sentido de elemento tipográfico, de epístola o de lo que hace el letrado, se dirá que lo que dice debe entenderse a la letra (á la lettre), que nos espera en la casilla una carta (une lettre), incluso tiene letras (des lettre), pero nunca que haya en ningún sitio letra (de la lettre) cualquiera sea la modalidad que nos concierne aunque fuese para designar el correo retrasado”.

Es allí donde Lacan cita el juego

“...del cenáculo de Joyce: a letter, a litter,¹⁰ una carta, una basura ese juego con el equívoco sobre la homofonía de estas dos palabras en inglés”.

En este excelente ejemplo Lacan retoma lo más genuino del descubrimiento freudiano haciendo un juego de palabras al unir: letra, carta y deshecho, basura...

9 *Souffrance* es el término en francés que usa Lacan para expresar la palabra en suspenso. *Lettre souffrance*, carta detenida.

10 Lacan juega con la homofonía de las palabras en inglés entre *a letter, a litter*, una letra una basura.

Recordemos el valor fundamental que él siempre ha dado al lugar del “detritus”, el resto que cae, aquello que debe ser desechado y al mismo tiempo ocupa un lugar central en toda economía subjetiva dejando sus trazas, sus letras. Esas pocas letras que quedan de ese goce perdido, “*Plus de goce*”, que sin embargo dominan nuestro destino.

Esto es lo que le permite afirmar que: “...*la letra siempre llega a destino*”.

Jacques Lacan admira del poeta Edgar Allan Poe la creatividad de sus cuentos y la forma de escribir refinada por la musicalidad de sus trabajos. James Joyce también se constituyó en lector de Poe, quizá por la pasión de ambos en el juego con las letras.

Si comparamos a Poe con Joyce encontramos un juego de letras entre el nombre de su último cuento de Poe —Annabel Lee— y el nombre de la protagonista del *Finnegans Wake* —Anna Livia Plurabel—. Podríamos aventurarnos a decir que Joyce se inspiró en el personaje de Poe, pero tenemos que considerar que Joyce le va a dar un tratamiento muy particular a las palabras que no encontramos en el escritor norteamericano.

Annabel Lee

(Extracto del poema de Edgar Allan Poe)

*Hace muchos, muchos años
en un reino junto al mar
vivió una doncella que tal vez conozcas
llamada Annabel Lee.
Y esta doncella vivía sin otro pensamiento
que amarme y ser amada por mí.
Ambos éramos niños
en este reino junto al mar
pero amábamos con un amor que era más que amor*

*yo y mi Annabel Lee
con amor que los alados serafines del cielo
nos envidiaban a ella y a mí.
Y por esta razón, hace mucho tiempo,
en este reino junto al mar
de una nube sopló un viento
que heló a mi amada Annabel Lee.*

34

Algún lector curioso encontrará en sus versos cierta similitud con la musicalidad que encontramos en la obra joyceana.

En diciembre de 1972 Jacques Lacan inicia su Seminario *Encore*, alrededor del concepto del goce, del amor y de la escritura. En la clase del 9 de enero de 1973 trabaja la función de lo escrito en el discurso analítico y es ahí donde encontramos cierta referencia al poeta irlandés.

Dirá: lo escrito no es para ser comprendido. Es allí justamente donde invita a los analistas.

“... tienen que ponerse a leer ciertos autores —no diría autores actuales, no les pido que lean a Philippe Sollers, que es ilegible, como yo por lo demás— pero pueden leer a Joyce, por ejemplo. Allí verán cómo el lenguaje se perfecciona cuando sabe jugar con la escritura... Admito que Joyce no es legible, ciertamente no se lo puede traducir al chino. ¿Qué ocurre en Joyce? Que el significante viene a rellenar como picadillo al significado. Los significantes encajan unos con otros, se combinan se aglomeran, se entrechocan —lean Finnegans Wake— y se produce así algo que como significado, puede parecer enigmático, pero es realmente lo más cercano a lo que nosotros los analistas, gracias al discurso analítico, tenemos que leer: el lapsus. Es como lapsus que significa algo, es decir

que puede leerse de una infinidad de maneras distintas. Y precisamente por eso se lee mal, o a trasmano, o no se lee. Sin embargo, esta dimensión de leerse ¿acaso no basta para demostrar que estamos en el registro del discurso analítico?

En el discurso analítico se trata siempre de lo siguiente: a lo que se enuncia como significante se le da una lectura diferente de lo que significa”.

Es desde esta perspectiva que intentamos recorrer la obra de James Joyce. Es desde estas indicaciones que un día nos pusimos a leer e investigar la vida y la obra del escritor irlandés sin tener en claro cuál sería el rumbo que tomaría esta tarea. Discurso <> Freudiano. Escuela de Psicoanálisis y su directora Olga M. de Santesteban fueron el marco necesario para que hoy pudiéramos ofrecer este libro que contienen las trazas de esta investigación. Las biografías de Joyce, las obras, las correspondencias, sirvieron de material para poder llegar a este puerto. Los invitamos a sumergirse en estas lecturas.



BÄRENHAUS
EDITORIAL